

dexase de contestar á la carta de vuestra merced, que para su instruccion y gobierno le remití, pero no he conseguido nada por quanto me remite la adjunta suplicándome encarecidamente la haga tener á vuestra merced, de quien se dice afecto servidor

*El Mayor,*

*Seor Químico imperterrito.*

Seor mio: siento mucho que sumercé me haya puesto mal con mi amo diciéndole no se que quisicosas relativas á lo que por su conduto escribí yo á sumercé, y toíco ¿por qué? porque no tengo la cabeza frabrica á la moa de la de sumercé; ¡cómo ha de ser! cascuno es como Dios lo ha echo: pero aunque mi cabeza es á manera de las sandías, y la de sumercé, segun se espica, semejable á la de los melones de Guardamar, sin embargo de esta diformidá y de que yo rara vez ando con ojas de libros porque continuamente estoy ocupao con las de las plantas, sin embargo, repito, por escrito he echo ver á mi buen amo la diferiencia que hay de saber ojando libros á saber por esperencia, pues enfontas cosas sabemos por esta que no es fácil de averignar la causa aun quando se tenga la cabeza mas puntiagúa que un albicoz. El Seor Público enterao ya de mi moa de pensar y del de sumercé, podrá definir quién de los dos menea razon en el punto que tratamos en los dias 2, 22 y 23 de Junio, sumercé con sus experimentos echos ó leíos, y yo con mi esperencia ortelana.

*Se concluirá.*

*La mayor seguridad, una buena conciencia.*

Con grande acierto dixo Lacón: "que sola una confianza habia segura, que era no estar á cortesía de otro." ¡Qué opresion para un ánimo generoso, verse obligado á doblar la cerviz, y no poder oponerse al dictámen del que le está atendiendo por los favores que recibe! Digna es de ponderar la constancia de un Estoyco, que hecho una columna de paciencia,

